Joseph Stiglitz

y los aspectos criticos de la Globilización

Cómo hacer que funcione la globalización es un avance en los debates previos. En este libro, se deja atrás las manifestaciones en contra de la globalización y demuestra a través de ejemplos los errores que llevaron al comercio global a ganar resistentes en diversas partes del mundo. El libro brinda soluciones que permiten que la globalización traiga beneficios y no aumento de las desigualdades entre los países desarrollados. El mensaje es claro: “Cómo salvar la globalización de sus defensores”. El autor defiende la globalización del comercio y de los mercados financieros sin olvidar que la economía y la globalización de mercados solo tienen sentido si pueden mejorar la vida de los ciudadanos.

Sabemos que el mundo se caracteriza por una intensa competencia, incertidumbre e inestabilidad. La globalización no ha traido los resultados esperados en materia de reducción de pobreza y desarrollo económico por la forma en que se ha gestionado la implementación de las políticas dentro de los organismos internacionales y en los estados mismo. Hasta ahora, la economía había dirigido la globalización, sobre todo mediante la reducción de los costes de transporte y comunicación, pero la política le había dado la forma. Las reglas del juego las fijaron, en gran parte, los países industrializados y no sorprende que modelaran la globalización dentro de sus propios intereses.

En estos momentos se reconoce que no todo va bien con la globalización y de que hay una base real para el malestar, se tiene un ánalisis más profundo que relaciona políticas específicas con errores concretos. Los expertos y los políticos coinciden en las áreas en las que deben producirse cambios. El autor manifiesta que los países en vías de desarrollo no han hecho siempre todo lo posible para que avance su bienestar y los paises ricos no estaban haciendo todo lo que estaba en sus manos para ayudar a estos paises, si no que a veces les estaban haciendo la vida más fácil. Los programas del FMI empeoraron la crisis del Este Asiático que impulsaron en la antigua Unión Soviética y sus satélites desempeñó un importante papel en los fracasos de la transición.

La globalización posee el potencial de generar enormes beneficios tanto para el mundo en desarrollo como para el mundo desarrollado. Pero existen pruebas abrumadoras de que no actuado de acuerdo con este potencial. El problema no es la globalización en sí misma, sino la manera en que se ha gestionado. Ha sido la economía la que ha guiado a la globalización, sobre todo a través de la reducción de los costes de comunicación y de transporte. Pero la política lo ha conformado, los países desarrollados son los que han dictado las reglas del juego, cuyo objetivo no han sido crear un conjunto de reglas justas que pudieran promover el bienestar de quienes viven en los países más pobres del mundo.

El proceso de la globalización está provocando resultados desequilibrados entre países y dentro de ellos. Se crea riqueza, pero los países desarrollados comparten sus beneficios. Quienes no están contentos con la globalización no plantean objecciones al acceso más amplio a mercados globales o a la difusión del conocimiento global, al fin ellos manifiestan lo siguiente:

1. El sistema económico con el que se ha presionado a los países en vías de desarrollo es inadecuado y a menudo muy perjudicial.
2. Tanto en los países en vías desarrollo como en los desasrrollados hay muchas personas que han salido perdiendo.
3. La gestión de la globalización ha implicado la pérdida de buena parte de la soberanía para muchos países y de su capacidad para tomar decisiones en cuestiones claves que afectan al bienestar de sus ciudadanos.
4. Se centra en los valores materiales y toma en cuenta otros valores como el medio ambiente y la vida misma.
5. Las reglas de juego que gobiernan la globalizaciónson injustas y el diseño de ellas está hecho para beneficiar a los países industrializados y en la mayoría de los casos han empeorado a los países pobres.

Hoy en día todos coincidimos o estamos de acuerdo de que no es positivo todo lo que con lleva la globalización y de que existe razones para su análisis más profundo vinculando políticas específicas con fracasos específicos.

Conseguir que la globalización funcione no va a ser fácil. Aquellos que se benefician con el sistema actual se resistirán al cambio y son muy poderosos. Ya se han puesto en marcha fuerzas trasnformadoras y son muchas las cosas que deben realizarse, por lo que la comunidad internacional ha reconocido ámbitos en los que se producen problemas:

1. Un sistema defectuoso de gobernanza global.
2. La protección del medio ambiente.
3. Las limitaciones de la liberalización.
4. La aspiración a crear un comercio más justo.
5. La necesidad de ayuda exterior y la condonación de la deuda.
6. El calado de la pobreza.

Se exige a los gobiernos nuevas políticas: El mercado pudo haber estado produciendo crecimiento, pero se ha estado presentando acompañado de nuevos problemas sociales y económicos.

La capacidad de un Estado para controlar las acciones de individuos o compañías se ha visto limitada por los acuerdos internacionales que chocan con los derechos de los estados soberanos para tomar decisiones. Las suscripción de acuerdos comerciales internacionales puede impedir que el Estado regule las entradas y salidas de dinero, aunque la liberalización del mercado de capitales pueda conducir a una crisis ecónomica. A la vez contamos con un sistema de gobernanza global caótico de coordinación a escala global sin un gobierno mundial.

El Estado debe jugar un papel activo que haga posible que los beneficios del crecimiento no queden en manos de unos pocos y se garantice equidad y estabilidad en el largo plazo. Actualmente el enfoque de desarrollo se ha ampliado, incluye aspectos más allá de la medición del PIB y hay cierto consenso en el que el Estado debe proporcionar educación básica, estructuras legales, infraestructura y seguridad social y asumir la regulación de la competencia, los bancos y el medio ambiente, sin embargo esto no es suficiente.

El desarrollo debe transformar la vida de las personas y no sólo la economía, por eso es preciso que las políticas de educación y empleo vayan de la mano. Los elementos centrales de las estrategias exitosas de desarrollo son: LOS MERCADOS, EL ESTADO, LOS INDIVIDUOS Y LA COMUNIDADES. Las comunidades, que al ser involucradas hacen posible llegar a prestar servicios que responden a las necesidades. Ssu participación también genera sentido de pertenencia y compromiso, todos factores clave para el éxito de los programas de desarrollo.

La globalización contribuyó a sacar a los países del este asiático de la pobreza, dando acceso a los mercados internacionales así como a la tecnología que aumentó la productividad. Supieron como gestionar la globalización y sacar partido de la misma, sin que se aprovechara de ellos.

Consiguieron crecimiento y estabilidad, no se centraron sólo en la estabilidad de precios, sino en una verdadera estabilidad, asegurándose de que se crearan nuesvos puestos de trabajo al mismo ritmo con el que se incorporaban más personas al mercado de trabajo. La pobreza disminuyó, mientras que la salud y la esperanza de vida mejoraron y la alfabetización casi se universalizó. Si bien estos países con economía de mercado se hallaban profundamente implicados en la globalización, sus propios mercados distaban mucho de ser libres. La globalización se medía y programaba y el Estado intervenía en la economía, pero extendiendose a todas sus actividades.

Los gobiernos asiáticos han mostrado el papel que debe cumplir el estado y lo que debe hacer. Toda esta experiencia, nos lleva a rechazar con más firmeza el fundamentalismo de mercado del Consenso de Washington, que abría su mercado a estragos de los especuladores, se debe poner más énfasis en la equidad y las políticas para ayudar a los pobres.

Latinoamérica adoptó las políticas del Consenso de Washington, con más entusiasmo que era región, fracasando totalmente. En 1980 Estados Unidos de América, haciendo frente a su propio problema de inflación, impulsó aumentos en las tasas de interés que llegaron a superar el 20 porciento, esto repercutió sobr los créditos a Latinoamérica, provocando la crisis de la deuda latinoaméricana, cuando México, Argentina, Brasil, Costa Rica y otros paises no consiguieron pagar su deuda, como resultado de esto la región sufrió tres años de declive y 10 años de estancamiento. Fue en este periodo cuando las políticas económicas Latinomericanas ccambiaron de manera radical y muchos países adoptaron el Consenso de Washington que minimizaba el papel del Estado.

Si bien esto permitió que los precios volvieran a estabilizarse y se reanudarse el crecimiento, como ocurrió al final, el crecimiento no fue sostenible. Se basaba en fuertes préstamos extranjeros y en privatizaciones que liquidaban los bienes nacionales a favor de los extranjeros y los beneficios correspondientes no se invertían, se produjo un auge del consumo. El Producto Interno Bruto aumentó pero la riqueza nacional disminuyó. Mientras que el Este Asiático experimentó una reducción enorme de la pobreza, el progreso de América Latina fue mínimo, lo cual trajo una desilusión generalizada en Latinoamérica on respecto al Consenso de Washington, como por ejemplo en los gobiernos de Brasil, Venezuela y Bolivia.

A menudo se ha censurado a estos gobiernos por ser populistas, porque prometen dar educación y atención sanitaria a los pobres y esforzarse por conseguir políticas económicas que no se limiten a lograr el crecimiento, sino que también garanticen que sus frutos se repartan de manera más amplia.

En la década de 1980 muchos países Africanos se enfrentaban a tiempos difíciles, muchos se dirigieron al Banco Mundial y al Fondo Monetario Internacional en busca de ayuda y éstos les proporcionaron apoyo, se les exigió que adaptaran su estructura económica al fundamentalismo de mercado al Fondo Monetario Internacional.

La liberalización abrió los mercados africanos a los productos de países extranjeros, pero los países africanos tenían poco que vender al exterior. La apertura de los mercados de capitales no dio lugar a la entrada de capital, a los inversores les interesaba extraer más los recursos de África. Además el Fondo Monetario Internacional les impuso limitaciones que impedían a los países receptores de créditos hacer buen uso de la cantidad limitada de ayuda extranjera que recibían. A partir de la década de los noventa, algunos países dieron pasos importantes hacia la mejora de la alfabetización, si no hubiese sido por la epidemia del sida, se hubiesen producido mayores avances en sanidad y esperanza de vida. Pero incluso estos países no pudieron atraer mucha inversión extranjera.

Los amplisimos mercados asiáticos, con sus trabajadores mucho más formados, mejores infraestructuras, economías en rápido crecimiento, eran sencillamente más atractivos para las mayorías de las multinacionales. La globalización pasaba largo por África. En el siglo XXI, la cantidad de personas en situación de pobreza en África se ha duplicado con respecto a los niveles de las dos décadas anteriores.

El régimen de propiedad intelectual vigente es una muestra de las asimetrías de la globalización, El acuerdo de la Ronda de Uruguay sobre los Aspectos de los Derechos de Propiedad Intelectual relacionados con el Comercio refleja claramente los intereses de las grandes empresas de los países desarrollados. Evidentemente pone los intereses de unos pocos por encima del beneficio de miles de millones de personas del mundo en vías de desarrollo.

Paises en vías desarrollo pese a ser ricos en recursos naturales no han logrado mejorar su nivel de desarrollo. En estos países existe una paradoja porque los recursos son su principal fuente de financiación pero a la vez generan conflictos a menudo violentos. En ellos sistemas políticos poco democrácticos acentúan la desigualdad y el problema de corrupción porque los sobornos se hacen comunes. Normalmente sufren debilidad en us instituciones que no les permite una gobernaza y una gestión adecuada de la bonanza de recursos.

Para que la globalización funcione para países en vías de desarrollo con abundantes recursos naturales, la comunidad internacional debe fomentar la transparencia, reducir la venta de armas, establecer sistemas de certificación, prestar ayuda financiera con objetivos concretos, establecer normas para garantizar un tratamiento justo hacia los países en vías de desarrollo, limitar los daños medioambientales y garantizar la aplicación de buenas prácticas en las industrias que extraen los recursos implementando sanciones para los infractores.

La globalización no tiene por qué ser premiciosa para el medio ambiente, aumentar la desigualdad, debilitar la diversidad cultural y apoyar a los intereses corporativos a costa del bienestar de los ciudadanos. Gestionada de manera correcta, como lo ha sido en el desarrollo exitoso de buena parte del Este Asiático, puede hacer mucho para beneficiar tanto a los países en vías de desarrollo como a los desarrollados en todo el mundo.

El deterioro medioambiental, a diferencia de otros problemas de la globalización, afecta por igual a países desarrollados y a países en vías de desarrollo. Sin embargo, la preocupación no se ha generalizado y el manejo que se le ha dado no ha generado logros significativos para detener o por lo menos controlar el crecimiento global. Para hacer que la globalización funcione se debe hacer frente al cambio climático estableciendo mecanismos de presión para obligar a que todos los paises participen. Ese mecanismo puede ser las sanciones comerciales. De igual forma se necesitan propuestas creativas que ofrezcan incentivos y o mecanismos de compensación como los logrados en la conversación de bosques, cuya inicitiva ha venido de países en vías de desarrollo. Se requiere un marco alternativo como el de una tasa común, que a diferencia del actual sistema de cuotas, se fundamenta un mecanismo de mercado y permita que cada país pague por lo que contamina. Otra posibilidad seria la combinación de una tasa común y cuotas. Cualquier sistema alternativo al cual se llegue debe ser susceptible de revisiones periódicas y debe tener mencanismos de sanción para aquellos que se nieguen a cooperar.

A pesar de que cada vez más empresas están implementando programas de Responsabilidad Social Empresarial (RSE), los gobiernos deben ejercer un mayor control para limitar el poder de las empresas multinacionales y volver más dificil la creación de monopolios. Se requiere una ley de competencia global y una autoridad global que la aplique a través de tribunales internacionales. La lección que se obtiene es que los incentivos importan y que los gobiernos y la comunidad internacional deben esforzarse por asegurar que los incentivos a los que hacen frente las corporacionesse cojuguen mejor con los beneficios de aquellos a quienes afectan, especialmente los menos poderosos del mundo en vías de desarrollo.

La deuda externa es otro de los aspectos que acentúan los desequilibrios de la globalización, porque ante los altos niveles de endeudamiento de los países en vías de desarrollo, cualquier subida de las tasas de interés, fluctuación en las tasas de cambio o descenso en sus rentas dificulta el pago de su deuda. Los países altamente endeudados deben destinar una gran cantidad de sus recursos a pagar la deuda y de esta forma se ven obligados a dejar de efectuar inversiones en beneficio de su población (educación, infraestructura, etc…) generándose así un círculo vicioso que redunda en la generación de pobreza.

Los prestamistas tienen una gran responsabilidad en el excesivo endeudamiento de algunos países , y sostiene que ellos, con sus métodos sofisticados de valoración de riesgo, estarían en condiciones de determinar un tope. Para que la globalización funcione se debe aliviar la carag de la deuda de los países en vías desarrollo. Para dar solución al tema del endeudamiento privado se debería elaborar una ley de quiebra internacional.

Se necesitan cinco reformas básicas:

1. Desarrollar un método sistemástico de devolución y condonación de la deuda, una especie de ley de quiebra internacional.
2. Llevar a cabo una política de préstamos conservadora por parte de países de desarrollo.
3. Reducir el riesgo de endeudamiento previniendo el riesgo volatilidad en las tasas de cambio y de interés otorgando los préstamos en la moneda local.
4. Implementar una política de préstamos que contrarreste los ciclos económicos.
5. No perjudicar al país afectado imponiendo una terapia de choque por parte del Fondo Monetario Internacional.